

El campo léxico de la valoración estética positiva en L'Hécatombe à Diane de Agrippa d'Aubigné

Francisco Javier Deco Prados
Universidad de Cádiz

I. Introducción.

Con esta comunicación quiero, aunque sea parcialmente, informarles a cerca de una de las principales líneas de trabajo que me ocupan, la investigación sobre el léxico del siglo XVI en Francia. Un primer estudio en este ámbito versó sobre el campo de la valoración intelectual en la primera traducción francesa de *La Celestina* (1527) (Deco 1991), al que siguió un análisis del vocabulario de la analogía en la *Défense et illustration de la langue française* de Du Bellay (Deco, 1993a). Pero he dedicado mi interés especialmente al estudio de un campo léxico determinado, el de la valoración estética, tema sobre el que versó mi tesis doctoral (Deco, 1993b), centrada en la valoración positiva y aplicada a los autores de la *Pléiade*. Tras su realización surgieron, entre otros trabajos, dos nuevos estudios dedicados al dominio de la valoración estética positiva en la lengua literaria de mediados del siglo XVI: uno sobre el archilexema *beau* (Deco, 1994a), y otro consagrado al análisis del campo en la *Délie* de Maurice Scève (Deco, 1994b).

Con el presente trabajo, me propongo exponerles parte de lo ya hecho en trabajos anteriores y al mismo tiempo ampliar la visión sobre el campo en el tiempo, trazando un nuevo análisis en otro corte cronológico. La *Délie* de Scève fue publicada en 1544. Las obras seleccionadas de los autores de la *Pléiade*, se encuadraban en el decenio de los 50. Ahora se pretende estudiar una obra que fue escrita a inicios de los años 70 del siglo XVI y revisada en los años 20 del siglo siguiente, corrección que, lo adelanto ahora, no afecta en lo esencial al vocabulario estético¹.

Por otra parte, me gustaría insistir en el hecho de que *Le Printemps*, obra en la que se incluyen los sonetos de la *Hécatombe*, se inscribe, de manera

¹ Dos manuscritos revisados por el autor conservan *L'Hécatombe*. El ms. 159 del fondo Tronchin (Genève) es una copia realizada de 1578 a 1583. El ms. 157 es una copia del anterior, hecha entre 1623 y 1630, que tiene en cuenta las adiciones y correcciones realizadas por d'Aubigné durante el último decenio de su vida, y sobre el que hizo nuevas correcciones. B. Gagnebin, el autor de la edición, se ha basado, lógicamente, en el manuscrito 157 para el establecimiento del texto, y ha dado en nota el estado del ms. 159 anterior a las correcciones. (Cfr. d'Aubigné, 1948: 125 y ss).

He tenido en cuenta las variantes a la hora de localizar los componentes del campo, como se explicará más adelante.

global, en la tradición ronsardiana²; aunque estos poemas que el autor nunca quiso ver impresos³, suponen un enriquecimiento y una renovación de dicha tradición. Hauser, por sólo citar un ejemplo, sitúa al autor y a la obra en el clima de plena crisis del Renacimiento, mientras define a Ronsard como el poeta francés de la época de actitud más clásica (cfr. Hauser, 1965: 352 y ss.). Ahora sólo quiero, con estos rapidísimos trazos, intentar justificar la elección de la obra desde un punto de vista cronológico y de evolución de los estilos, al igual que en su momento se subrayó el carácter de iniciador que pudo definir a Scève con respecto a la Pléiade.

II. Estudio del campo.

En primer lugar he de decir que sólo se ha atendido en el establecimiento de los componentes del campo a la clase nominal, en tanto que a través de ella se verifica de la manera más eficaz y frecuente la valoración. Han sido localizados 39 lexemas de los que 28 son adjetivos y 11 substantivos. En total se han encontrado 177 ocurrencias en las que estos lexemas valoran estéticamente, de las que 99 corresponden a adjetivos (en 11 ocasiones substantivados) y 78 a substantivos.

En el listado de las ocurrencias que a continuación se ofrece figuran, para cada una de ellas y de izquierda a derecha, el lexema base en masculino singular con la grafía actual, el lexema con la forma y la grafía en que aparece en los textos, la localización en el poemario (número de poema y de verso) y la realidad valorada. Hay que señalar que en la segunda columna hemos marcado con un asterisco aquellas palabras que en el texto son de inclusión problemática en el campo, y con dos asteriscos las muy dudosas. Con (i) los usos irónicos. Respecto a la tercera columna, en cada lexema con más de una ocurrencia, se ha guardado el orden de aparición en el libro. También se indica cuándo el lexema aparece exclusivamente en uno de los dos manuscritos a los que se hacía referencia en la nota 1. Cuando señalo que se encuentra en los dos, hay que considerar que existen entre los dos versos de ambos manuscritos ligeras variaciones. Si nada se indica, se entiende que el lexema aparece en ambos y los versos son idénticos. En la última columna se ha señalado con un asterisco las realidades valoradas cuando el lexema es un substantivo, un adjetivo substantivado o cuando un adjetivo acompaña a un pronombre. La presencia de un signo de igualdad en el interior de un paréntesis indica la

² Morel (1986: 215), por ejemplo, habla de los “derniers éclats de la poésie conçue à la maniere de Ronsard”.

³ obra no fue publicada hasta 1874. Cfr. en D’Aubigné (1948) lo expuesto por Gagnebin en sus comentarios iniciales y finales a la edición de L’Hécatombe .

realidad designada por un sintagma usado metafóricamente o metonímicamente.

amiable	amiable**	19-11	sejour
amiable	amiable*	29-13	corps (du poète)
appât	appas*	70-2	éclat visage dame*
armonieux	armonieux	19-10	eschos
attraït	attraïctz	90-5	dame*
beau	beau (i)	pré-142	lizeur
beau	beau	17-13	thresor (= dame)
beau	beau	22-4	ciel
beau	beau	25-14 (sólo ms. 159)	cors (dame)
beau	beau	42-1	teinct (dame)
beau	beau	42-2	teinct (dame)
beau	beau	70-11	dame*
beau	beau	81-1	soleil
beau	beau	81-6	changer (du ciel)
beau	beau	83-3	hyver
beau	beau	85-11	jour
beau	beau	90-9	yeux (de la dame)
beau	beau	8-11 (ms. 157 y 159)	Clitye
beau	beaux	pré-38	traïtz (= contenu livre)
beau	beaux	53-9	jours (lumière)
beau	beaux	72-2	yeux de la dame
beau	bel	81-3	ame du monde (= soleil)
beau	bel	81-7 (sólo ms. 159, corr)	oeil dame
beau	bel	81-7 (sólo ms. 159, corr)	oeil dame
beau	belle**	25-14 (sólo ms. 159)	ame (dame)
beau	belle**	29-14	ame (du poète)
beau	belle	33-14 (sólo ms. 157)	oreille dame*
beau	belle	34-9	dame*
beau	belle	39-9	dame*
beau	belle	41-4	dame*
beau	belle	42-10	dame*
beau	belle	42-13	dame*
beau	belle	44-9 (sólo en ms. 157)	dame*
beau	belle	5-12 (sólo ms. 159)	dame*
beau	belle	53-9 (sólo en ms. 159)	face (dame)
beau	belle	56-12	maïstresse
beau	belle	81-5 (ms. 157 y 159)	inconstance
beau	belle	83-14	apparence (de l'amour)

IV Coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española

beau	belle	87-12	dame*
beau	belles	pré-69	choses (chantées)
beau	belles	72-6	couleurs
beauté	beauté	3-8 (ms.159 y 157)	dame*
beauté	beauté	5-7	(= dame [Cassandre])
beauté	beauté	5-7	(= dame [Diane])
beauté	beauté	6-7 (sólo ms. 159)	dame*
beauté	beauté	6-12 (ms. 157 y 159)	dame*
beauté	beauté	10-9	dame*
beauté	beauté	11-13	dame*
beauté	beauté	11-4	dame*
beauté	beauté	14-11	(= dame)
beauté	beauté	18-4	dame*
beauté	beauté	21-13	dame*
beauté	beauté	21-13	dame*
beauté	beauté	33-2	oreille de la dame*
beauté	beauté	36-11	dame*
beauté	beauté	36-3	dame*
beauté	beauté	37-4	dame*
beauté	beauté	49-2	dame*
beauté	beauté	53-5 (157 y 159: 2ª v.)	dame*
beauté	beauté	62-12	dame*
beauté	beauté	62-7	dame*
beauté	beauté	63-13	dame*
beauté	beauté	63-9	dame*
beauté	beauté	68-5	marbre
beauté	beauté	69-6 (159, pl.: beautez)	dame*
beauté	beauté	70 bis-11 (sólo 159 a. c.)	dame*
beauté	beauté	70-4	dame*
beauté	beauté	70-9 (ms. 157 y 159)	dame*
beauté	beauté	80-9 (sólo 159 ant. cor.)	dame*
beauté	beauté	84-12	dame*
beauté	beauté	85-13	printemps*
beauté	beauté	87-8	dame*
beauté	beauté	90-6	dame*
beauté	beauté	98-10	dame*
beauté	beauté	99-14	dame*
beauté	beautez	20-9 (ms. 157 y 159)	fleurs d'amour*
beauté	beautez	23-8	dame*
beauté	beautez	34-12	dame*

beauté	beautez	34-4	dame*
beauté	beautez	53-9 (sólo 159: 2 ^a v.)	face dame*
beauté	beautez	2-11 (ms. 157 y 159)	de la femme*
beauté	beautez	62-9	de la femme*
beauté	beautez	69-13	dame*
beauté	beautez	72-1	dame*
beauté	beautez	83-10	arbres*
beauté	beautez	85-3	beautés de la terre*
bon	bons	pré-76	vers
céleste	celeste	11-2	grace (de la dame)
céleste	celeste	18-2	face
céleste	celeste*	24-14 (ms. 157 y 159)	dame*
céleste	celeste	40-1	veue (de la dame)
céleste	celeste	5-12 (sólo ms. 159)	dame*
céleste	celeste	44-6 (sólo ms. 157)	concert (=voix dame)
céleste	celeste**	87-9	grandeur (de la dame)
divin	divin**	pré-189	lut
divin	divine*	34-9	veue (de la dame)
divin	divin	80-9 (sólo 159 ant. cor.)	oeil dame*
divin	divine	80-9 (sólo 159, ant. cor.)	beauté
divin	divine	98-10	beauté (dame)
don	dons*	6-7	dame*
douceur	douceur*	5-2	(en général)
douceur	douceur**	10-2	(en général)
douceur	douceur**	25-13	dame*
douillet	douillet*	66-8	zephir
doux	douce*	10-9	beauté (de la dame)
doux	douce	18-3	grace (de la dame)
doux	douce**	21-13	beauté (de la dame)
doux	douce*	44-10 (sólo en ms. 157)	dame*
doux	douce*	70-4	beauté
doux	douce	78-2	face (de la dame)
doux	doux	11-3	yeux (de la dame)
doux	doux*	66-6	jour
doux	doux**	82-11	air
doux	doux*	98-3	ce qui est doux*
enchanteur	enchanteur*	70-2	appas
enchanteur	enchanteurs*	37-1	yeux (de la dame)
engeolleux	engeolleuze*	37-3	veue (de la dame)
exquis	exquis	pré-299	louange

IV Coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española

grâce	grace	pré-38	le livre du poète*
grâce	grace	pré-143	vers*
grâce	gracè	pré-179	façon de danser
grâce	grace	11-13	dame*
grâce	grace	11-2	dame*
grâce	grace	18-3	dame*
grâce	grace	22-6	la Ciprine*
grâce	grace	25-8 (ms. 157 y 159)	dame*
grâce	grace	5-11 (sólo ms. 157)	les écrits, poésie*
grâcegrace	6-12 (sólo ms. 157)		dame*
grâce	grace	6-7 (sólo ms. 159)	dame*
grâce	grace	69-5	dame*
grâce	grace*	70-10 (sólo ms. 159)	dame*
grâce	grace*	70-14	dame*
grâce	grace	70-4	dame*
grâce	graces	5-2	(en général)
gracieux	gracieuse	64-3	flamme (= éclat yeux dame)
gracieux	gracieux**	39-7	accueil (du sonnet)
gracieux	gracieux	40-3	clin d'oeil
gracieux	gracieux**	70-11	accueils
gracieux	gratieuse	30-3	charge (= dame)
gracieux	gratieuse	33-3	oreille (de la dame)
haut	hautes*	44-11 (sólo en ms. 157)	merveilles (dame)
haut	hautz**	28-4	noms
heureux	heureux*	39-2	sonnet
heureux	heureux*	6-7	livre
joli	jolly	pré-138	cela (= des vers)
lustre	lustre**	25-8 (ms. 157 y 159)	grâce de la dame
lustre	lustre**	41-13	dame*
lustre	lustre**	42-6	sucre*
meilleur	meilleure	pré-134	rime
merveille	merveilles*	44-11 (sólo en ms. 157)	dame*
merveilleux	merveilleuse*	36-11	beauté (de la dame)
mignard	mignard**	25-9	orgueil (de la dame)
mignard	mignard	55-7	pré
mignard	mignarde*	38-1	rage
mignard	mignardes**	54-4	rigueurs
mignardise	mignardise*	35-3 (sólo ms. 159)	le fait de caresser*
mignardise	mignardises*	pré-5	le livre du poète*
mignon	mignon	39-2	sonnet

mignon	mignonne	36-1	dame*
mignon	mignonne	41-4	dame*
mignon	mignons*	pré-42	pères (= poètes)
nonpareil	nompareille*	33-2	beauté (oreille de la dame)
parement	parement (i)	pré-174	ignorance des princes*
parfait	parfaicte	88-2	figure (dame, astre)
perfection	perfection	32-10	dame*
perfection	perfection	6-12 (sólo ms. 157)	dame*
perfection	perfection	6-4	dame*
pipeur	pipeurs**	37-1	yeux de la dame*
poli	polly	pré-135	vers
pompeux	ponpeuse**	pré-106	morgue (arrongance)
précieux	precieuse	30-2	amour (fém.) (= dame)
précieux	pretieux	27-4	chef
ravissant	ravissantes*	72-1	beautez de la dame
riche	riches**	82-10	ouvrages (de la terre)
superbe	superbe	16-3	chateau (= amour de la dame)
superbe	superbes (i)	pré-159	soldatz (= courtisans)

Es evidente que no podemos realizar ahora un análisis pormenorizado de la estructura y de los componentes del campo. Tan sólo será posible tocar algunos puntos.

En primer lugar, debo señalar que, como era esperable, las dimensiones que sostenían el entramado de oposiciones entre los lexemas, en el uso que del campo hacían los autores de la Pléiade a mediados del siglo, no han variado en este lapso de tiempo. Recordemos que para Coseriu, la dimensión es el soporte de contenido que permite una distinción funcional (cfr. Coseriu, 1981: 217). La dimensión principal que estructura el campo sigue siendo la relativa a la naturaleza de lo valorado. Otras secciones dimensionales operativas hacen referencia a la naturaleza de la cualidad atribuida, al grado en la valoración, al origen de la cualidad o a la actitud del hablante hacia lo valorado.

Debo remitir al trabajo realizado en la tesis doctoral para la profundización en la estructura, así como para el análisis de la mayoría de los lexemas, cuyo contenido ha permanecido inalterable.

Ahora sólo quiero insistir sobre algunas particularidades que ofrece el uso del campo en esta obra y detenerme en el análisis del componente más frecuentemente usado después de los elementos archilexemáticos: el lexema *grâce*. De todas formas, será imprescindible, a partir de aquí, realizar comentarios sobre problemas de índole general que afectan al campo y que ya han sido tratados en trabajos anteriores.

El primer dato de interés que se nos ofrece al estudiar L'Hécatombe es la presencia masiva de los archilexemas *beau* y *beauté*. Se dan 36 ocurrencias

del adjetivo (en 5 ocasiones substantivado y designando a la dama) y 46 del sustantivo. Traduciendo estos datos en porcentajes, beau supone el 20'33% de las ocurrencias, beauté el 25'98% y ambos el 46'32%. El sema único de beau, 'valoración estética positiva', es la base común para todos los miembros del campo, lo que permite su funcionamiento como término no marcado en todas las dimensiones que rigen la estructura y favorece su mayor frecuencia de empleo. En cuanto a beauté, como para los demás sustantivos del campo, hay que partir de una valoración implícita en la expresión de la cualidad. Si entendemos belleza como la 'cualidad de lo que produce una emoción estética', la valoración se encuentra necesariamente implicada ya que es igualmente necesaria la aplicación del concepto a una realidad por muy amplia o vaga que ésta pueda llegar a ser.

Los otros 37 lexemas que en esta obra integran el campo se reparten el 53'68 % de las ocurrencias, siendo pocos los que destacan por una cierta frecuencia relativa. En orden descendente: grâce, con 16 ocurrencias, doux, con 10, céleste, con 7, gracieux, con 6, divin, con 5, mignard y mignon, con 4.

Al continuar con el análisis es preciso plantear una cuestión fundamental: el hecho de que gran número de lexemas que pueden valorar estéticamente no pertenece exclusiva u originariamente al campo (cfr. Deco, 1993b: 524-525 y Deco, 1994b). En muchas ocasiones, sólo se da una actualización contextual del sema estético. En algunos casos, ni siquiera puede hablarse de una acepción estética firmemente establecida en el nivel de la lengua. Rey Rodríguez en su trabajo sobre el campo de la valoración estética positiva en español (1988:10 y ss), opta por la no consideración de estos últimos lexemas, prefiriendo analizar exclusivamente los casos en que una palabra ha desarrollado una acepción estética estable en el sistema. Se trata de una elección consecuente con una determinada visión de los problemas lingüísticos. Sin embargo, partiendo de la evidencia de que es el uso de la lengua el que conforma los significados, considerar cuál es el grado de fijación de un contenido puede llegar a ser una cuestión subjetiva. Creo que un sema que se actualiza de forma suficientemente repetida en el habla en determinados contextos forma parte del contenido del semema de que se trate, dentro del ámbito del virtúema (término de Pottier). Entre las palabras localizadas en la Hécatombe, podríamos citar los ejemplos de merveilleux, nonpareil, superbe, como ponderativos, el de doux, proveniente del campo del agrado, el de enchanteur, ravissant, provenientes del campo de la atracción o seducción, etc.

En relación con el problema de la pertenencia al campo de palabras polisémicas, querría analizar más detenidamente, como indicaba, el caso de grâce, lexema de mayor frecuencia después de beau y beauté.

Gratia en latín clásico posee los significados fundamentales de 1.'favor, benevolencia, amistad', 2.'agradecimiento', 3.'perdón' y 4.'cualidad de ser

agradable, atractivo, encanto, donaire, belleza', además del significado teológico de 5.'ayuda de Dios' (cfr. s.u. Gaffiot, 1934 y Blánquez, 1975). Estos significados se conservan hasta el francés actual. Robert (cfr. Robert, 1983, s.u.), por ejemplo, da: 1.'faveur, bienveillance', 2.'remerciement', 3.'pardon', 4.'agrément, charme, aisance, beauté, douceur' y 5.'faveur de Dieu'.

Los diccionarios etimológicos consultados coinciden en señalar que el significado de 'charme' es incorporado por la palabra francesa más tarde que, entre otros, los significados de 'faveur', 'pardon', y 'remerciement' (cfr. s.u., Bloch y Wartburg, 1989; Dauzat, Dubois y Mitterand, 1988). Así, el primer testimonio del uso de la palabra es de mediados del siglo XII (hacia 1160, en *Le Roman d'Énéas*), y el significado de 'charme' no es señalado hasta el siglo XIII.

Sin embargo, por lo que respecta al contenido potencialmente estético de la palabra, habría que pensar que el sema 'encanto o cualidad positiva indiferenciada', ya presente en latín, nunca ha desaparecido. De hecho, Greimas en su diccionario del francés antiguo (Greimas, 1989), da como segunda acepción original del término, 'grâce, vertu, qualité exceptionnelle' y, ya en el siglo XIII, 'charme, élégance'.

Partimos, pues, de dos grandes bloques de significado latino conectados: lo que es beneficioso, amistoso o complaciente y lo que es agradable. En el ámbito de lo agradable, el lexema puede estar cargado de contenido estético: *gratia corporis*, *gratia in vultu*, *gratia formae* o sólo del sema 'que agrada', ya que podía hablarse, por ejemplo, de la gracia o buen sabor del vino o de la gracia de la variedad. Por lo que respecta al segundo bloque de significado, he de señalar que la doble posibilidad que encierra nos lleva a la consideración de un problema que se plantea de manera frecuente al estudiar el campo que nos ocupa: la dificultad de establecer unos límites claros entre los ámbitos de lo agradable y de lo estético. Y ésta proviene en primer término de la dificultad de definir la belleza y la emoción estética (cfr. Deco, 1993b: 22 y ss; 1994a). Tatarkiewicz (1987: 155), al estudiar históricamente las distintas teorías de la belleza, señala la existencia en occidente de tres concepciones fundamentales, que han convivido o se han sucedido según las épocas: en primer lugar, el concepto griego original, platónico, que comprendía la belleza moral; en segundo lugar, la concepción más importante en tanto que llegaría a constituir la noción básica en nuestra cultura, y que se atiene a lo puramente estético: bello es lo que genera una emoción muy difícil de definir no sólo a partir de formas, colores y sonidos sino también de productos mentales. La tercera concepción estaría limitada a lo agradable para la vista y el oído. Definir la experiencia estética en sí es aún más complejo: ¿deberíamos considerar el placer no biológico de Aristóteles, la sumisión contemplativa de Shopenhauer, la turbación física de Breton?

No podemos ahora profundizar en estos problemas. Basta con enunciarlos. Los límites entre lo agradable y lo bello, dependerán de la concepción, más o menos vaga, de belleza y de emoción estética que se elija, desde la más restringida a la más amplia. En relación a la 'gracia', según, de nuevo, Tatarkiewicz (1987: 201-202), el Renacimiento y el siglo XVI recuperan el antiguo significado estético del término, amortiguado durante la Edad Media y lo convierten en "algo cercano a la belleza". Dice el esteta polaco: "El cardenal Bembo afirmaba que la belleza es siempre gracia y nada más, que no existe otra belleza que no sea la gracia. Sin embargo, otros estetas del Renacimiento diferenciaron estos dos conceptos. Para aquellos que lo entendían de un modo amplio, el concepto de belleza incluía la gracia, mientras que quienes lo aceptaron de forma limitada, lo oponían al concepto de gracia." En cualquier caso, la gracia se asociaba al *non so che* mientras que la belleza reclamaba una apreciación más mental y, en general, podía ser definida, "desde el Quattrocento hasta el rococó", como lo que agrada sin reglas, precisión que la diferenciaría como matiz, o la apartaría, de la belleza.

Podemos considerar, en resumen, que el campo de la valoración estética positiva se vería incluido en un ámbito conceptual más amplio, de lo agradable, y éste, a su vez, en otro más amplio, de la valoración positiva en general. Los márgenes entre éstos, y más aún, entre los dos primeros, serán siempre imprecisos.

Otto Ducháček (1978) en su estudio sobre el campo de la belleza desde el latín hasta el francés contemporáneo, incluye el lexema en el campo latino dentro del área de la belleza agradable, precisando que designa una belleza "d'un degré plutôt inférieur" (1978: 36). En el siglo XVI, incluye el sustantivo en las áreas de la belleza agradable, delicada y elegante y expone: "Le contenu de grâce se modifie d'après le contexte et la situation. Etant synonyme approximatif de joliesse, il n'implique pas généralement l'idée de perfection, mais presque toujours celle d'agréable, quelquefois aussi celles de douceur, d'élégance, de délicatesse ou de touchant. Par conséquent grâce peut être combiné avec beauté, éventuellement lui être opposé." (Ducháček, 1978: 112-113).

Rey Rodríguez, al analizar el campo en español, se plantea igualmente la cuestión de incluir este lexema, junto a otros de características similares, en la estructura. Se refiere a aquellos que poseen el sema «'atractivo indefinido - y no fácilmente objetivable- que no siempre se ajusta a los cánones estéticos, pero que se siente como una cualidad estéticamente positiva'». Opta por su aceptación afirmando que pertenecen a la periferia del campo y que además, en habla, su inclusión es muchas veces absolutamente clara. (Rey, 1988: 10-11). En el periodo que va del siglo XII al XIV sólo encuentra un ejemplo de uso estético y en el

siglo XV no se documenta de forma demasiado abundante, para lo que habrá que esperar al XVI, periodo de máximo auge en su uso, ya que según la autora, en el Renacimiento “la gracia lo inunda todo, como puede observarse en ese auténtico tratado del universo renacentista que es *El Cortesano*”. (1988: 793). La explicación, planteada como pura hipótesis, que da para justificar la ausencia o la escasez del uso estético en la Edad Media puede servirnos para el caso del francés y consiste en la consideración de que “la acepción religiosa de gracia quizá supusiese un freno para el uso de este lexema en una acepción más mundana.” (1988: 359).

Teniendo en cuenta todo lo dicho, es posible que no nos encontremos de forma clara ante un caso de fuga de un campo a otro, es decir, desde el de la ‘valoración o cualidad positiva en general’, y desde la sección de lo agradable, al de la ‘valoración o cualidad estética positiva en particular’. Los usos indican que pertenecía desde el latín y pertenecerá en francés desde el siglo XIII, a los dos, produciéndose un oscuro lapso en el intervalo. En cualquier caso, quizá sea más interesante resaltar que el caso de *grâce* es, antes que nada, un ejemplo paradigmático de la complejidad polisémica de muchos de los lexemas que forman parte de nuestro campo.

En la época que nos ocupa, el contenido estético de la palabra está relativamente bien delimitado en los diccionarios. Estienne (1972) a mediados del siglo define especialmente el sintagma *bonne grâce*, para el que da los equivalentes latinos: *elegantia*, *concinnitas* (armonía), *venustas*, claramente estéticos. Para el sustantivo aislado da *lenocinium* (encanto) y *decorum*. Nicot (1960) repite las definiciones de Estienne y Cotgrave (1968) da los explícitos *beautie*, *seemeliness* (decoro), *comeliness* (gracia, donaire).

Las ocurrencias localizadas en la obra nos muestran claramente la firmeza de la acepción estética, con los matices ya señalados. Sólo citaré algunos ejemplos:

(Préface, 38): (Livre) Sin on trouve que ta face / N’ait les beaux traitz et la grace / Ny l’air de tes compagnons (...).

(Préface, 143): Ce beau lizeur qui efface / Autant comm’il peult la grace / Du vers qu’il ne peut aymer, (...).

(6, 12): (Dame) Or, je ren grace aux dieux de ce que j’ay servie / Toute perfection de grace et de beauté (...).

(69-5): (Dame) Un’autre fois, louant sa grace, son maintien, / Ses vertus, sa beauté qui le tue et l’enflamme, (...).

Podríamos pues definir sémicamente el contenido del lexema en esta acepción con los siguientes rasgos, partiendo del más general: 1. ‘cualidad que implica valoración estética positiva’, 2. ‘cualidad estética que implica agrado indeterminado y/o delicadeza y/o elegancia’, 3. ‘aplicable a todo tipo de realidades’, 4. ‘grado superior o medio en la valoración’.

Para terminar, y sin querer intentar ahora analizar en profundidad la relación entre la boga del concepto estético de gracia en el siglo XVI (especialmente señalada también por Matoré en su estudio sobre el léxico francés del siglo: cfr. Matoré, 1988: 260-261) y los presupuestos estéticos en los que se enmarca esta obra de d'Aubigné, sí me gustaría apuntar algunas ideas como base de reflexión. Evidentemente, no es posible en esta ocasión adentrarnos, entre otras cuestiones, en la polémica delimitación entre manierismo y barroco literarios. Las características generales que, por ejemplo, Bernard Gagnebin (cfr. D'Aubigné, 1948: XXIII) atribuye a L'Hécatombe, a saber, la abundancia de metáforas e imágenes, el preciosismo del estilo, el carácter hiperbólico, la unión de lirismo amoroso y espiritualidad, pueden, según los diferentes enfoques críticos ser atribuidos a una u otra de las corrientes señaladas.

Arnold Hauser cuestiona de modo global el clasicismo del siglo XVI: "El equilibrio que encontró su expresión artística en el clasicismo del Cinquecento fue desde su comienzo más bien un ideal soñado y un ficción que una sólida realidad, y el Renacimiento siguió siendo hasta el final una época esencialmente dinámica, que no se tranquilizaba por completo con ninguna solución" (1974: II, 12-13). Partiendo de esta relativización del clasicismo, el autor afirma que es el manierismo el estilo dominante desde 1520 en las artes y desde el último cuarto del siglo en literatura, lo que no es óbice para considerar la existencia de un manierismo literario anterior. Al tratar la crisis que caracteriza esta época (cfr. Hauser, 1965, 35 y ss.), pone en relación los elementos que durante una gran parte del siglo XVI, definen de forma global una importante corriente del espíritu: la predestinación en la esfera religiosa, el escepticismo en filosofía, el relativismo en la ciencia, la moral maquiavélica en la política y el «je ne sais quoi» en la estética. En realidad, cabe hablar de una crisis del humanismo como visión sintética que intentaba unir el legado de la Antigüedad clásica y la religiosidad de la Edad Media. Ahora es la tensión de los contrarios la que define la esencia de las creaciones: "clasicismo y anticlasicismo, naturalismo y formalismo, racionalismo y antirracionalismo, sensualismo y espiritualismo, tradicionalismo y afán de novedades, convencionalismo y protesta contra todo conformismo." (1965: 40).

Insisto en que no me interesa ahora establecer una filiación estilística clara e inamovible para *Le Printemps* de d'Aubigné. Solamente, partiendo de la afirmación del esteta húngaro que sitúa a Agrippa d'Aubigné, sobre todo por esta obra, en la cima del manierismo poético francés (cfr. Hauser, 1965: 356), querría aventurar una relación entre el movimiento de agudización de la subjetividad que caracterizaría la crisis del siglo (cfr. Hauser, 1974: 15), la importancia del «je ne sais quoi», del «non so ch'è», de la gracia que agrada sin reglas y la relativa frecuencia de uso en L'Hécatombe de lexemas como *grâce*, *gracieux*, *doux*, *mignon*, etc.

Bibliografía

- AUBIGNÉ, A. d'., (1948), *Le Printemps. L'Hécatombe à Diane*, ed. de B. Gagnebin, Genève, Droz.
- BLÁNQUEZ FRAILE, A., (1975), *Diccionario latino-español*, Barcelona, Sopena.
- BLOCH, O. y WARTBURG, W. von, (1989), (8ª ed.; 1ª: 1932) *Dictionnaire étymologique de la langue française*, Paris, PUF.
- COSERIU, E., (1981), *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos.
- COTGRAVE, R., (1968), *A Dictionary of the French and English Tongues*, Reproduced from the first edition, London 1611, Columbia, University of South Carolina Press.
- DAUZAT, A., DUBOIS, J. y MITTERAND, H., (1988), (1ª ed. 1971), *Nouveau Dictionnaire étymologique et historique*, Paris, Larousse.
- DECO PRADOS, F. J. y GARCÍA MARTÍN, J. M. (1991), “El vocabulario de la descripción del valor intelectual en la primera traducción francesa de *La Celestina* (1527). Bases para un estudio de lexicología comparada”, *Estudios de Lengua y Literatura francesas*, nº 5, Cádiz, pp. 81-104.
- DECO PRADOS, F. J., (1993a), “El vocabulario de la analogía en la *Deffence et illustration de la langue francoyse* de Joachim du Bellay”, *Actas del I Simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico*, Cádiz, tomo I, pp. 405-413.
- DECO PRADOS, F. J., (1993b), *El campo léxico de la valoración estética positiva en los autores de la Pléiade*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- DECO PRADOS, F. J., (1994a), “A propósito de *beau* en la lengua literaria francesa de mediados del siglo XVI”, *Anales de Filología Francesa*, nº 6, Murcia, pp. 27-40.
- DECO PRADOS, F. J. (1994b. En prensa), “Los adjetivos de valoración estética positiva en la *Délie* de Maurice Scève”, *Cuadernos de Filología Francesa*, nº 8, Cáceres.
- DUCHÁČEK, O., (1978), *L'évolution de l'articulation linguistique du domaine esthétique du latin au français contemporain*, Univerzita J. E. Purkyne v Brne.
- ESTIENNE, R., (1972), *Dictionnaire François-Latin (1549)*, Genève, Slatkine Reprints.
- GAFFIOT, F., (1934), *Dictionnaire latin-français*, Paris, Hachette.
- GREIMAS, A.-J., (1989), (ed. orig. 1980), *Dictionnaire de l'ancien français jusqu'au milieu du XIVe siècle*, Paris, Larousse.
- HAUSER, A., (1965), *El manierismo. La crisis del Renacimiento y los orígenes del arte moderno*, Madrid, Guadarrama.
- HAUSER, A., (1974), *Historia social de la literatura y del arte*, 3 vol., Madrid, Guadarrama.

IV Coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española

MATORÉ, G., (1988), *Le vocabulaire et la société du XVIe siècle*, Paris, PUF.

MOREL, J., (1986), *De montaigne à Corneille*, en Pichois, C., (dir.), *Littérature française*, vol. 3, Paris, Arthaud.

NICOT, J., (1960), *Thrésor de la langue françoise tant ancienne que moderne* de Jean Nicot M. DC. XXI., Paris, A. et J. Picard et Cie.

REY RODRÍGUEZ, I., (1988), *El campo semántico de la valoración estética positiva en el español (siglos XII-XIX)*, 3 vols., Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid.

ROBERT, P., (1983), (1ª. ed. 1967), *Le Petit Robert. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, Paris, Le Robert.